

TIERRA DE CONDENADOS: CHILE

Después de la guerra entre ángeles y demonios, los Caídos fueron arrojados al Abismo, pero la humanidad, una vez abiertos sus ojos, no pudo olvidar del todo. Con el tiempo comenzaron a circular entre los hechiceros nombres de poder, y los demonios del abismo fueron convocados y alimentados con sacrificios. Eran criaturas peligrosas y utilizando su poder algunos consiguieron esclavizar a la humanidad y ser adorados como dioses. Otros mortales audaces consiguieron en ocasiones derrotar a los demonios, e incluso utilizar su poder en su provecho. Debido al temor que inspiraban en los mortales muchos de ellos cambiaron para convertirse en auténticos monstruos de leyenda.

Y como ocurrió en otros lugares del mundo, a medida que la humanidad abandonaba la fe por la ciencia y la razón, los antiguos cultos cayeron en decadencia, los demonios que se alimentaban de la fe de sus adoradores perdieron su poder y cayeron en letargo, encadenándose a determinados lugares y objetos para evitar regresar al Abismo, aguardando el regreso de sus señores y la llegada del Juicio Final.

Y en 1999 las puertas del Infierno se rompieron, y los Caídos surgieron del Abismo para regresar a un mundo que desconocían. Todo había cambiado desde la guerra en la que habían sido derrotados y su poder sólo era una sombra de lo que había sido. Sin embargo, el regreso de los Caídos también provocó el despertar de los demonios que habían quedado Encadenados en la tierra. Por todas partes comenzaron a reunir poder y convocaron a sus servidores y huestes, tejiendo telarañas en las que atrapaban a los mortales, parasitando su fe, sus creencias, sus ambiciones y sus sueños.

LA SOCIEDAD DE LOS CAÍDOS

A pesar de su llegada reciente al mundo, los Caídos pronto comenzaron a formar comunidades, imitando su sociedad, un reflejo corrupto y decadente de su antigua gloria. En Chile acudieron a las grandes ciudades, donde las masas de la humanidad vagaban desorientadas, abrumadas por el peso de la apatía de la razón y el cinismo. Pronto encontraron víctimas dispuestas a participar en sus juegos, disfrutando con ansiedad de un mundo que les había negado y que aún así tenía un sabor amargo comparado con la antigua gloria perdida.

A medida que llegaban más Caídos del Abismo, comenzó la competencia, se recordaron antiguas rivalidades y se hicieron otras nuevas por conquistar los recursos existentes. Algunos demonios cayeron en la depravación, desahogando sobre los mortales el dolor sufrido y otros encontraron en los cuerpos de sus anfitriones humanos el recuerdo de lo que habían sido y también la chispa de la esperanza, esperando redimirse.

Los Demonios de Chile son un grupo diverso pero a la vez organizado. Las diversas facciones y grupos han encontrado cierto equilibrio, pero eso no impide que sigan compitiendo entre sí mediante sutiles intrigas. Existen tres grandes Cortes en el centro del país, fruto del acuerdo entre las facciones de Crípticos, Fáusticos y Luciferinos, donde se concentra el poder de la sociedad demoníaca, y más allá los perdedores y los marginados vagan en grupos o en solitario tratando de hacerse con un nicho de poder o se lanzan a la aventura, explorando los cambios del mundo y realizando sus propias búsquedas inescrutables. Los Caídos chilenos están dispuestos a tomar su destino en sus manos, ya sea para convertirse de nuevo en señores sobre la humanidad o de alguna forma encontrar la salvación a su estado antes de que llegue el Juicio Final.

Puede estar más cerca de lo que se imaginan...

PRINCIPALES CORTES DEMONÍACAS DE CHILE

Tarapacá (Iquique): La región de Arica constituye una incógnita para los Caídos. Tras varias desapariciones misteriosas, los demonios sospechan que existe algo que no tolera competencia sobrenatural. Los rumores circulan, desde la presencia de un poderoso Encadenado en las profundidades del desierto, que atrae y devora a otros demonios, hasta una orden esotérica de magos que conoce bien la naturaleza demoníaca y dispone de rituales para atrapar y exorcizar a los Caídos. Por si acaso, sólo los demonios más atrevidos se atreven a merodear por el lugar, pero no suelen permanecer mucho tiempo.

Antofagasta (Antofagasta): Aunque todavía no disponen de una presencia especialmente organizada, un grupo de Malefactores se han asentado en la región de Antofagasta, y se han infiltrado con éxito en las empresas mineras. Afiliados de forma nominal a los Crípticos, este grupo de Caídos ha creado una forja secreta donde realizan experimentos místicos y prueban la elaboración de nuevos objetos.

Atacama (Copiapó): Como Antofagasta, la región de Atacama también ha atraído a un grupo de Caídos, entre los que se encuentra un Diablo interesado en la riqueza y los recursos de la zona. Sin embargo, los Demonios de la zona la reclaman para la Corte de Santiago, en manos de los Luciferinos, y rinden vasallaje al Tirano de esa ciudad.

Coquimbo (La Serena): Coquimbo es el territorio de una banda de Voraces dirigida por un Devorador. Expulsados de otros territorios, sus miembros se dedican a reunir fuerzas y de vez en cuando

atacan los dominios de otros Caídos, antes de retirarse y regresar a su refugio. Se rumorea que estos demonios están adquiriendo un elevado Tormento y sus ataques son cada vez más atrevidos. Otros Caídos presentes en la zona procuran mantenerse al margen, aunque de vez en cuando sufren presiones para que se unan a la banda o se marchen a otro lugar.

Valparaíso (Valparaíso): En la ciudad de Valparaíso se encuentra una de las tres grandes cortes demoníacas de Chile. El Tirano de Valparaíso es un Diabolo que dirige la facción de los Fáusticos con eficacia, y que de hecho es reconocido como líder por la mayoría de los grupos Fáusticos chilenos. Con la ayuda de varios Azotes y Corruptores, el Tirano de Valparaíso está extendiendo su influencia en el comercio marítimo, introduciendo a sus agentes en los principales puertos del país.

Potencialmente la Corte de Valparaíso es la más poderosa de las tres grandes cortes demoníacas de Chile, pero al mismo tiempo debe desviar gran parte de sus recursos a las disensiones internas. Los Reconciliadores de la ciudad han atraído a los descontentos de la Corte y constituyen la principal oposición. Dirigidos por un Verdugo, a menudo tratan de neutralizar la influencia de los Fáusticos. Todavía no ha estallado una guerra abierta entre ambas facciones, pero la mayoría de los Caídos creen que sólo es cuestión de tiempo.

Santiago de Chile (Santiago): La capital de Chile es la sede del líder de los Luciferinos, un Diabolo muy respetado en su Casa que sirvió en la Legión Carmesí. Aunque su Corte no es la más poderosa, sí es la más estable y organizada. De hecho, ha comenzado un proyecto de expansión enviando a grupos de Caídos a otras ciudades para incrementar sus recursos y la influencia de su facción en Chile.

El Tirano de Santiago no sólo es reconocido como un gran guerrero, sino que además es un gran diplomático. Fue el artífice de los pactos que permitieron un reparto del poder entre las tres principales facciones chilenas de los Caídos. De hecho, Santiago es la única ciudad chilena en la que se encuentran representantes de todas las facciones de los Caídos, y la paz se mantiene mediante una mano de seda y otra de hierro cuando es necesario. Sin embargo, a medida que regresan nuevos Caídos del Abismo la disidencia aumenta, y se rumorea que el culto a un poderoso Encadenado está creciendo.

Libertador General Bernardo O'Higgins (Rancagua): La región de Rancagua es el territorio de dos grupos de Demonios Fáusticos y Luciferinos enviados por los Tiranos de Valparaíso y Santiago. Siguiendo órdenes han repartido los ámbitos de influencia, pero las tensiones están creciendo. Se cree que una tercera facción desconocida está sembrando la discordia para hacerse con el poder.

Maule (Talca): La región de Maule fue tomada por los Crípticos, dirigidos por un antiguo Verdugo, que comenzó a recopilar conocimiento esotérico e información sobre otros grupos sobrenaturales, especialmente los vampiros de la zona. En poco tiempo ha acumulado un gran poder místico, y ha formado un culto en torno a su persona.

Biobío (Concepción): La última de las tres Cortes demoníacas de Chile se encuentra en manos de la facción de los Crípticos. Su Tirana es una Diablesa que no dispone de tanto poder como sus pares de Valparaíso y Santiago. De hecho, actúa mas bien como portavoz de otros miembros más poderosos de su facción, formada en su mayor parte por Malefactores y Verdugos.

La Corte de Concepción es un centro demoníaco en plena actividad. Los Crípticos de Chile y de otros países a menudo acuden para participar en los numerosos proyectos de los líderes de la facción, entre los que se cuentan varias expediciones de investigación a los Andes, la Antártida y el Pacífico, en busca de información y conocimiento sobre el período anterior a la Caída.

La Araucanía (Temuco): El corazón del territorio mapuche se encuentra disputado por Reconciliadores y Voraces, que a menudo tratan de interferir en sus respectivos planes. La mayor parte de los Caídos de la zona son Verdugos, aunque también hay miembros de otras Casas. Sin embargo, deben andar con cuidado, pues entre los indígenas chilenos también se encuentran otros grupos sobrenaturales, principalmente cambiaformas y místicos, y que consideran a los Caídos espíritus corruptos que es mejor expulsar de sus territorios. Sin embargo, según se dice, los Reconciliadores han conseguido establecer contacto con algunos místicos indígenas y podrían estar pactando una alianza.

Los Ríos (Valdivia): En la ciudad de Valdivia se encuentra una nueva Corte demoníaca en ciernes. Su autoproclamada Tirana es una Corruptora, que intenta ser reconocida por los otros Tiranos chilenos, aunque hasta el momento con escaso éxito. En su búsqueda de poder ha atraído a varios poderosos Reconciliadores y podría estar pactando unirse a esa facción para consolidar un nuevo dominio de los Caídos en el país. Sin embargo, otras facciones también aspiran a apoderarse de Valdivia, entre ellas Fáusticos y Luciferinos.

Los Lagos (Puerto Montt): La región rinde vasallaje nominalmente al Tirano de Valparaíso. El líder de los Caídos locales es un Devorador con influencia en el ámbito policial y militar. Sin embargo su gobierno es muy discutido por varios Voraces de su propia Casa, y a menudo su poder se muestra ineficaz.

Aisén del General Carlos Ibáñez del Campo (Coyhaique): Pocos Caídos se sienten atraídos por la región del Aisén, y las facciones apenas tienen presencia efectiva en la zona. Se dice que es el

retiro de varios Caídos que desean permanecer apartados de las intrigas de sus pares, mientras que otros señalan a la presencia del culto de un Encadenado.

Magallanes: Los Crípticos han establecido una base en Punta Arenas, dirigida por una Caída de la Casa de los Verdugos, que es la más numerosa en la zona. Los Verdugos se muestran muy preocupados por las turbulencias del inframundo local, afectado por las matanzas de los indígenas locales. Los Crípticos locales a menudo se dedican a investigar el mundo de los muertos.

Islas del Pacífico y Antártida: Las islas del Pacífico y la Antártida a menudo son evitadas por otras facciones en busca de poder y recursos factibles, pero para la facción de los Crípticos constituyen una fuente de preguntas a las que pretenden encontrar respuesta. Muchos creen que en las profundidades del mar o de los hielos pueden encontrarse ciudades perdidas y poderosos objetos anteriores a la Caída. Otros consideran que los antiguos misterios pueden estar guardados por monstruos aprisionados que es mejor dejar en paz, pero en cualquier caso, los Caídos de la facción consideran que el riesgo merece la pena, especialmente si pretenden obtener nuevo conocimiento sobre su actual estado.

LAS CASAS

Azotes: La Casa del Viento Ascendente cuenta con una nutrida representación en Chile, presentes en las diversas facciones, aunque la mayoría pertenecen a la facción de los Reconciliadores, seguidos de los Azotes Luciferinos, y a menudo procuran proteger a los humanos de los abusos de los demás Caídos. Los Asharu, los Demonios del Despertar, son la Faz más numerosa. Curiosamente también son la Casa más extendida entre los indígenas chilenos, y también suelen abandonar el bullicio de las grandes ciudades por los rincones rurales, especialmente cerca de los Andes.

Corruptores: La Casa de las Profundidades se ha asentado con fuerza en la costa de Chile, concentrándose en los puertos, especialmente Valparaíso. La facción de los Fáusticos es la que cuenta con el apoyo de más Corruptores, aunque también son numerosos los Luciferinos entre sus filas. Pocas veces ostentan posiciones de liderazgo, dedicándose a actuar de forma mercenaria e interesada. Los Adad, los Demonios de las Tormentas, son la Faz más numerosa.

Devoradores: La Casa de la Naturaleza se encuentra presente en todas las facciones, a menudo de forma subordinada, pero a menudo lideran a los Voraces, donde constituyen la Casa más numerosa. También hay bastantes Devoradores Luciferinos, muchos de los cuales fueron soldados y aliados del Tirano de Santiago, acompañándolo en la Legión Carmesí. De todas las Casas, es la que tiene mayor equilibrio entre sus diversas Faces, pero los Zaltu, los Demonios de las Bestias, son ligeramente más numerosos.

Diablos: La Casa del Lucero del Alba no es especialmente numerosa en Chile, pero sus miembros se encuentran bien situados, asumiendo el liderazgo de las tres grandes Cortes de Concepción, Santiago y Valparaíso. También ostentan en el país el liderazgo de Fáusticos y Luciferinos, aunque son los Fáusticos quienes cuentan con más Diablos entre sus filas. Pocos se alejan de las grandes ciudades, donde a menudo ceden el liderazgo ante otras Casas.

Aunque compitan en facciones diferentes, los Diablos chilenos parecen entenderse bien, y a menudo juegan e intrigan de manera cortés. En gran parte se debe a que muchos lucharon juntos en la Legión Carmesí y a pesar del paso del tiempo todavía guardan cierta camaradería, aunque ahora se encuentren en bandos diferentes. Todas las Faces están bien representadas, pero los Qingu, los Demonios del Resplandor, son los más numerosos.

Malefactores: La Casa del Fuego y la Piedra tiene una presencia numerosa en Chile. La mayoría de los Malefactores chilenos se han unido a la facción de los Crípticos, siendo especialmente numerosos en la Corte de Concepción, aunque también hay bastantes miembros de la Casa en la facción de los Fáusticos. Muchos se sienten fascinados por la cordillera de los Andes, que para ellos resulta relativamente reciente, y consideran que guarda muchos secretos y lugares donde pueden realizar experimentos. Otros creen que en las raíces de las montañas podrían encontrarse antiguos tesoros perdidos anteriores a la Caída. De todas las Faces los Kishar, los Demonios de la Tierra, son los más numerosos.

Perversos: La Casa de la Noche Estrellada es la menos numerosa en Chile, y casi todos los Perversos chilenos forman parte de la facción de los Crípticos, con unos pocos consejeros entre los Luciferinos. No obstante Chile dispone de numerosos misterios y enigmas muy atractivos para el ansia de saber de la Casa, explorando los Andes, la isla de Pascua y las profundidades del océano o los hielos de la Antártida siguiendo los rumores de antiguas leyendas. Los Shamash, los Demonios de la Luz, son los más numerosos.

Verdugos: La Casa del Crepúsculo es la más numerosa de Chile, presentes en todas las facciones, tanto en las grandes ciudades como en los lugares apartados. La facción con mayor número de Ángeles de la Muerte es la de los Crípticos, seguida por los Luciferinos. Muchos están llenos de curiosidad y persiguen misterios y leyendas de la Séptima Casa, pues según creen, en Chile se encuentran

algunos tesoros que les pertenecieron antes de la Caída, y sólo ellos podrían alcanzarlos. Algunos investigan el mundo de los muertos, analizando su estado turbulento y el estado de las almas sin reposo. Por otra parte, circulan rumores de que los Verdugos Encadenados son numerosos, dedicándose a atraer y corromper a sus hermanos de Casa... Los Ereshkigal, los Demonios de los Reinos, son los más numerosos.

LAS FACCIÓNES

CRÍPTICOS

La facción de los Crípticos es la tercera más numerosa en Chile, después de Luciferinos y Fáusticos, pero es la más extendida, pues dispone de representantes en prácticamente todo el país. En los dominios de otras facciones a menudo ofrecen valioso consejo e información a cambio de poder dedicarse a sus propios proyectos. Los Verdugos son de lejos la Casa más numerosa, seguidos por Malefactores y Perversos.

Chile tiene mucho que ofrecer a los Crípticos, si bien debido a la gran mayoría de Verdugos, muchas de sus investigaciones están relacionadas con la Séptima Casa. La Corte de Concepción es la principal base de los Crípticos chilenos, donde comparten información y planean nuevos movimientos. También son numerosos en el Estrecho de Magallanes, Maule y Antofagasta, y algunos han viajado a las bases chilenas en la Antártida, a pesar de la escasez de Fe en esos lugares.

Pero aparte de investigar, los Crípticos también están interesados en mantener el equilibrio entre facciones, debido a la estabilidad potencial ofrecida por las tres Cortes. Por esa razón dentro de la facción existen algunos miembros que se dedican a vigilar a las demás facciones, buscando amenazas potenciales a la paz, así como señales de la influencia de los Encadenados, que consideran el principal peligro.

Líderes destacados:

La Tirana de Concepción, **Hadraniel**, es una Diablesa del Resplandor. Personalmente es muy poderosa, pero no tiene mucha aceptación entre los Crípticos. No obstante, recibe el apoyo de los líderes de la facción a cambio de ocuparse de los asuntos mundanos de la Corte y proteger sus intereses. Ha adoptado el cuerpo de María Isabel Girard, una prestigiosa abogada que se suicidó tras perder a su hijo en un accidente de tráfico.

Una líder destacada de los Crípticos chilenos es **Mortaroth**, un Verdugo de los Reinos y una erudita de su Casa. Mortaroth llegó a Chile siguiendo el rastro de un antiguo compañero llamado Nakhar, que desapareció del Abismo hace milenios. Aunque viaja a menudo a Concepción, normalmente se encuentra en Punta Arenas, donde realiza periódicos viajes al mundo de los muertos con el auxilio de varios ayudantes. Es uno de los Caídos más versados en el más allá, y ha puesto varios proyectos en marcha relacionados con el inframundo. El cuerpo de Mortaroth es el de Petra Calzada, una joven médium que fue apuñalada por un cliente que había sido poseído por un fantasma.

FÁUSTICOS

La facción de los Fáusticos se ha instalado con fuerza en Chile, y sus miembros pretenden apoderarse de todos los recursos e influencia del país, si bien se han visto obligados a llegar a un acuerdo con los Crípticos y Luciferinos... por el momento. De todas maneras, esta tensa tregua es más provechosa que los conflictos abiertos. Por otra parte, eso les permite dirigir su atención a la oposición de Reconciliadores y Voraces, que constituyen un dolor constante en los dominios de los Fáusticos. Malefactores, Corruptores y Diablos son las Casas más numerosas en la facción.

La Corte de Valparaíso es la capital de los Fáusticos, y si bien el dominio del Tirano sobre el conjunto de la facción no es tan firme como quisiera, mientras los Fáusticos de otras ciudades se encuentren en dificultades, obedecerán sus órdenes. En Puerto Montt, Valdivia y otros lugares la facción no pierde oportunidad de competir por el poder.

Líderes destacados:

El Tirano de Valparaíso, **Zaksakiel**, es un Diablo Celestial, y líder indiscutible de los Fáusticos chilenos. Antes de la Caída fue un destacado general de las huestes de Lucifer, si bien tenía sus reservas sobre las motivaciones del Lucero del Alba. Asumió el poder en la Corte de Valparaíso mediante una juiciosa mezcla de fuerza y diplomacia. Su poder no era muy estable, pues dentro de su dominio se encontraba una considerable posición, por lo que cuando su rival, el Tirano de Santiago, le ofreció un pacto para repartirse el poder en Chile, aceptó. Ahora Zaksakiel pretende consolidarse en Valparaíso, mientras ayuda a sus servidores a conquistar otros dominios chilenos, pues considera que su pacto con los Luciferinos no le obliga más allá de las tres Grandes Cortes. El cuerpo de Zaksakiel es el de Blas Vandenberg, un exitoso empresario y playboy, que sufrió un intento de asesinato hace unos meses por parte de su hermano menor.

Lahash es una Corruptora de la Añoranza, y la representante de los Fáusticos en Valdivia. Antes de la Caída acompañó a Zaksakiel, siendo su consejera y amante. Sin embargo, con el tiempo se ha cansado de estar a su sombra, y ahora que ha vuelto al mundo pretende construir su propia base de poder. Su principal rival es Zakun, una Corruptora de las Tormentas, que pretende convertirse en Tirana con el apoyo de los Reconciliadores. Lahash ha adoptado el cuerpo de María Teresa de los Reyes, una modelo que fue estrangulada por un seguidor especialmente fanático después de que Teresa anunciara su matrimonio con un conocido actor.

LUCIFERINOS

Los Luciferinos constituyen la facción más numerosa y asentada entre los Caídos de Chile. Tomaron la iniciativa gracias a su líder y se apoderaron de la capital, Santiago, con poca oposición. Sin embargo, en lugar de tratar de imponer su dominio, alcanzaron un acuerdo con Fáusticos y Crípticos para repartirse el poder.

Los Luciferinos chilenos son pragmáticos y detestan la inestabilidad. Pretenden convertir Chile en una fortaleza preparada para el regreso de Lucifer, y la Corte de Santiago predica con el ejemplo. Aunque los representantes de otras facciones están presentes, no se permiten excesos y el Tirano procura que todo funcione con disciplina militar. Además de contar con un gran número, los Luciferinos chilenos están organizados como un ejército, y de hecho se debe a que varios formaron parte de la Legión Carmesí y lucharon juntos antes de la Caída. Aunque el liderazgo de la facción está dominado por los Diablos, las Casas más numerosas son Verdugos, Corruptores y Azotes.

Más allá de Santiago los Luciferinos se encuentran en otros dominios como Valdivia, Rancagua y Copiapó. Compitan o no con otras facciones, la gran mayoría de los Luciferinos chilenos reconocen el liderazgo de Santiago.

Líderes destacados:

El Tirano de Santiago de Chile es **Yahel**, un Diablo del Resplandor. Antes de la Caída fue uno de los líderes de la Legión Carmesí y creía firmemente en los ideales de Lucifer, al que siguió hasta el final. Su lealtad se tambaleó en el Abismo, pero todavía mantiene su fe en el Lucero del Alba. Yahel no sólo fue un fiel seguidor de Lucifer, sino un poderoso guerrero y general de los Caídos por derecho propio, dirigiendo a sus tropas contra las huestes del Cielo antes de ser desterrado con sus hermanos. Tras su regreso ha reunido a muchos de sus antiguos soldados, que todavía recuerdan sus hazañas y carisma, y a los que ha guiado para conquistar su reino en Chile. Asimismo, su carisma también le ha permitido establecer una tregua con otras facciones, aunque al mismo tiempo actúa pacientemente para extender la influencia de su facción por todo el país. Tras regresar del Abismo ha adoptado el cuerpo de Junio Mogherini, un valeroso policía chileno que fue torturado y asesinado por una banda de narcotraficantes a los que perseguía.

Arvial el Errante es un poderoso Azote de los Vientos. Fue un mensajero de la Legión Carmesí, donde conoció a Yahel, el Tirano de Santiago, al que lo une una amistad personal. Luchó junto a él y lo acompañó al Abismo, y cuando regresaron al mundo lo ayudó a consolidar su poder en Chile, atrayendo a numerosos Azotes a la facción de los Luciferinos. Sin embargo, una vez Yahel se convirtió en Tirano, Arvial dejó la Corte de Santiago para viajar por Chile, dedicándose a supervisar las fortalezas Luciferinas y buscando reclutar a otros Caídos que acaban de regresar al mundo. Arvial ha adoptado el cuerpo de Michel Cruz, un joven estudiante chileno que fue asesinado por un compañero celoso de su novia.

RECONCILIADORES

Aunque los Reconciliadores comenzaron con una escasa presencia en Chile, gracias a la actitud y carisma de sus líderes consiguieron incrementar sus filas hasta el punto de amenazar el poder de otras facciones mejor organizadas y asentadas, especialmente los Fáusticos. También se enfrentan a los Voraces, procurando detener sus excesos, un objetivo en el que a menudo obtienen aliados. En estos momentos son una fuerza en expansión y a tener muy en cuenta en la sociedad de los Caídos. Azotes, Verdugos y Corruptores son las Casas con mayor representación entre los Reconciliadores.

Por otra parte entre los Reconciliadores se encuentran bastantes individuos solitarios, dedicados a sus propias búsquedas personales, considerando que podrán alcanzar mejor la redención lejos de las intrigas de los demás Demonios. Entre estos solitarios existen bastantes Caídos que han tomado anfitriones entre la población indígena de Chile.

En Valparaíso los Reconciliadores constituyen la principal oposición a los Fáusticos, y si no fuera por ellos el Tirano controlaría por completo la Corte. Por su parte, varios Reconciliadores han acudido a Valdivia y otros dominios, para prestar a los Demonios locales ayuda contra los Voraces. De hecho la Tirana de Valdivia se encuentra en negociaciones para unirse a la facción, aunque más por la conveniencia de contar con su respaldo. Por su parte, a los Reconciliadores les gustaría poder controlar una Corte desde donde coordinar sus intereses en el conjunto de Chile.

Líderes destacados:

Dahavauron la Sabia es una Azote del Despertar, y la líder de la facción de los Reconciliadores chilenos. Era conocida por su serena sabiduría y cayó por amor a la humanidad. En principio se unió a la Legión de Hierro, pero terminó abandonándola a medida que avanzaba la Era de las Atrocidades. En solitario comenzó a ayudar a la humanidad, salvándola de los excesos de los Caídos, y persiguiendo a sus hermanos más crueles, y pronto reunió a sus seguidores, pero ni siquiera su devoción por la humanidad la salvó de la Caída. Ahora que ha regresado sigue siendo una figura respetada y sabia, si bien quienes la conocen dicen que se ha vuelto más pragmática e implacable. Habitualmente reside en Valdivia, donde ha sido instrumental para respaldar a la autoproclamada Tirana Zakun, una Corruptora. Dahavauron ocupa el cuerpo de Millaray Fernández, una joven mapuche, que murió salvando a sus hermanos pequeños de un incendio.

Hayyoth es un Verdugo de la Muerte, y líder de los Reconciliadores de Valparaíso. Antes de la Caída era un soldado de la Legión de Alabastro, pero nunca destacó demasiado entre las filas de los Demonios. Cumplió su cometido con lealtad y fue arrojado con sus compañeros al Abismo. A su regreso fue rescatado de la destrucción por los Reconciliadores y se unió a sus filas. En los últimos años los ha ayudado a organizarse contra los Fáusticos enseñándoles diversas estrategias y formándolos como un ejército. Aunque los Reconciliadores lo consideran su líder, lo cierto es que procura mantenerse en un segundo plano, simplemente ofreciendo su consejo y corrigiendo cuando lo estima necesario, dejando el carisma y las palabras en manos más adecuadas. Hayyoth ha adoptado el cuerpo de Jorge Álvarez, un mendigo de Valparaíso, que murió de las heridas producidas durante un desalojo policial en un edificio ocupado por una comunidad de hippies.

VORACES

Los Voraces no son muy numerosos en Chile. Nunca han tenido mucha organización, y han sufrido graves pérdidas a manos de otras facciones. A menudo se les ha utilizado para neutralizar el peso de rivales poderosos y también han caído enfrentándose a exorcistas, místicos y otras criaturas que tienen poca paciencia con los espíritus agresivos. Devoradores, Verdugos y Corruptores son las Casas más numerosas en la facción.

Sin embargo, los supervivientes han aprendido la virtud de la paciencia. Ahora aguardan al acecho el momento adecuado para golpear, y no suelen quedarse para sufrir las consecuencias de sus actos. Bandas nómadas de Voraces vagan por Chile, atentando contra los intereses de otras facciones, especialmente donde su influencia es más débil, pero también atacando a los mortales descuidados que atraen su atención. Aparte de estas bandas nómadas hay grupos consolidados en algunas ciudades como La Serena y Temuco, a veces de forma abierta y otras más discretamente, actuando bajo la fachada de grupos criminales y clandestinos.

Líderes destacados:

Hemah el Duque de la Ira es un Devorador de la Faz de la Carne. Uno de los lugartenientes de Abbadon en la Legión de Ébano no tardó mucho en quedar consumido por el Tormento. A medida que los seguidores de Lucifer perdían la guerra comenzó a sembrar la destrucción a su paso con la intención de privar a los ángeles leales de su premio. Por suerte, fue detenido al poco tiempo por sus propios compañeros y encarcelado, y al terminar la guerra fue arrojado al Abismo. Envuelto en pensamientos de destrucción y haciendo honor a su nombre, terminó regresando al mundo físico cuando tuvo la oportunidad, y recientemente se hizo con el liderazgo de los Voraces chilenos, especialmente porque es el Demonio más poderoso en la facción. Con el paso de los años y a medida que ha ido aprendiendo del mundo que lo rodea, Hemah ha aprendido a extender la destrucción de forma sutil, a menudo avivando los conflictos entre Caídos, facciones sobrenaturales y mortales. Cuando sus enemigos se encuentran lo bastante debilitados es el momento de aparecer para dar el golpe de gracia. Hemah ha adoptado el cuerpo de Tobías March, un joven de La Serena que se suicidó tras matar a sus padres, que se mostraban especialmente estrictos con él y lo humillaban de formas vergonzosas.

Forlac es una Malefactora de la Tierra. Aunque tras seguir a Lucifer terminó en la Legión de Hierro, pronto se desligó de sus compañeros para ocuparse de sí misma. Utilizó sus conocimientos para construirse un palacio rodeada de esclavos y desarrolló varias evocaciones para controlar la piedra y la tierra. Con el tiempo el aburrimiento la llevó a luchar contra otros Caídos, provocando terremotos y seísmos. Otros Malefactores se apartaron de ella, considerándola una vergüenza para la Casa. Cuando los ángeles leales vinieron para arrojarla al Abismo, se humilló y suplicó, pero sufrió el mismo destino que sus compañeros.

Ahora que se encuentra de nuevo en el mundo, Forlac parece no haber escarmentado. Mantiene su carácter caprichoso y agresivo, y disfruta destruyendo a su paso. Por suerte, la mayor parte del tiempo se distrae con las muchas cosas novedosas que el mundo tiene que ofrecer, pero cuando comienza a aburrirse se vuelve especialmente retorcida. Es muy sensible a los halagos y la amabilidad, pero también

es muy celosa. En su nueva encarnación ha adoptado el cuerpo de Estela Simonson, una chica consentida y caprichosa de Valdivia, la hija de una familia de empresarios, que fue atropellada accidentalmente por uno de sus amigos, que se dio a la fuga.

LOS ENCADENADOS DE CHILE

Algunos Caídos, recién llegados al mundo, creen que los Encadenados fueron llevados al Nuevo Mundo por los europeos, que antes de su llegada no había nada que interesara a sus hermanos más corruptos y temidos.

No podrían estar más equivocados.

Es cierto que América tardó en despertar el interés de los Demonios, debido a sus escasas poblaciones y reservas de fe, pero quienes se movían por otros objetivos, como la búsqueda de antiguos tesoros y fortalezas de la Guerra de la Ira, pensaban que quizás donde menos se esperara sus búsquedas serían coronadas por el éxito. Y de vez en cuando tuvieron razón.

Entre los Archiducos demoníacos, Azrael fue el primero en llegar al Nuevo Mundo y vio las prácticas de sacrificios humanos de las primeras culturas que habitaron el continente y las encontró de su agrado, fomentándolas y desvirtuándolas para llevar a cabo sus propósitos. No todas las culturas precolombinas resultaron corrompidas por Azrael y los Encadenados, pero muchas fueron utilizadas para los planes siniestros de sus amos. Mientras en el Viejo Mundo la expansión del cristianismo y la caída de los cultos paganos provocaron la caída de un Encadenado tras otro en el letargo, en el Nuevo Mundo la llama de la fe permaneció más tiempo, pero la llegada de los conquistadores acabó con ella rápidamente en medio de la devastación, el caos y las enfermedades. Algunos Encadenados incluso permanecieron activos en rincones apartados, manteniendo cultos en torno a su figura.

El propio Azrael permaneció oculto durante siglos hasta que despertó recientemente, en un pequeño santuario en las tierras de África. Su despertar también ha sido acompañado por el de otros Encadenados, vasallos y rivales suyos. Muchos de ellos han comenzado a moverse en ruinas y lugares olvidados, pero otros han comenzado a extender poco a poco su influencia en las ciudades que han crecido a su alrededor.

La insidiosa presencia de Azrael posiblemente explique el gran número de Verdugos en Chile, varios de los cuales han acudido a su llamada o simplemente creen seguir sus propios intereses. Entre los Crípticos algunos piensan en secreto que tal vez el Archiduco de Alabastro tenga algunas de las respuestas que anhelan.

Nakhra es un Perverso que fue convocado hace miles de años por un chamán que pretendía alcanzar la inmortalidad. Sin embargo, Nakhra se apoderó de su anfitrión y lo engañó para convocar a otros Caídos y esclavizar a las primitivas culturas andinas. Una alianza de místicos, cambiaformas y espíritus derrotaron a Nakhra y sus aliados. Algunos fueron enviados de regreso al Abismo, pero Nakhra era demasiado poderoso y ante la posibilidad de que volviera a ser convocado lo encadenaron en un talismán enojado de oro y obsidiana con forma de araña que terminó en un tesoro inca.

Recientemente, Nakhra se ha apoderado de la mente de una joven vampira infernalista de Concepción y la está utilizando para ayudar a liberar a sus hermanos y hermanas. Estos Caídos, siguiendo las instrucciones de Nakhra se están uniendo a los Voraces y a largo plazo pretende utilizarlos para apoderarse de la ciudad.

Ophetron, la Serpiente de Piedra, es un poderoso Malefactor de naturaleza elemental que fue el responsable de la creación de altas montañas. Fue convocado del Abismo mediante los engaños de Azrael, que conocía su Nombre Verdadero, y entregó el conocimiento corrupto a una primitiva cultura andina. Sus invocadores provocaron su destrucción y liberaron a la Serpiente de Piedra en el mundo, que ha sido responsable de numerosos terremotos y de extrañas desapariciones, hundiendo edificios y dejando extraños fosos a su paso. Ophetron casi fue destruido por una cábala de magos cristianos en el siglo XVIII, pero sobrevivió para ocultarse en los Andes. Recientemente despertó, recuperado de sus heridas y ha reemprendido sus viejos juegos con cautela. Los pocos Caídos que han percibido su poder creen que se trata de un Malefactor de la facción de los Voraces, y él continúa utilizando este engaño, reclutando seguidores entre la facción.

Ratumai, la Serpiente del Mar, es una poderosa Corruptora. Fue invocada del Abismo por chamanes polinesios en tiempo inmemorial y la utilizaron para atacar a sus rivales, devorando las raíces de atolones e islas y hundiéndolos en el mar. Sin embargo, escapó a todo control y los nativos polinesios comenzaron a hacerle sacrificios para evitar que se volviera contra ellos. Finalmente atacó una isla donde los chamanes consiguieron hacerle frente y encadenarla en un prolongado sueño, pero en varias ocasiones alguien ha conseguido despertarla para provocar maremotos y destrucción antes de volver a dormir.

Sin embargo, en los últimos tiempos Ratumai ha vuelto a agitarse ante el regreso de los Caídos. En sus sueños recuerda a sus carceleros y anhela vengarse. Si alguna vez consiguiera liberarse por

completo utilizaría su poder para hundir la isla de Pascua bajo las aguas. En el pasado los chamanes rapa nui consiguieron derrotarla, pero hoy no queda ninguno que pueda hacerle frente...

KÂSDEJÂ

Mientras las demás legiones construían hacia arriba, creando grandes ciudadelas y bastiones en desafío al Cielo, los ángeles de la Legión de Alabastro construyeron hacia abajo, en las entrañas de la Creación. En un nivel era un corazón de roca fundida, pero en una multiplicidad de otros niveles de la realidad tenía el potencial para actuar como un santuario espiritual. Los Verdugos se pusieron a trabajar, construyendo murallas entre las manifestaciones de la realidad y excavando una gran caverna en el corazón del mundo. En esa caverna construyeron una ciudad, ostensiblemente como cuartel general para la Legión de Alabastro y sus seguidores, pero también como un último hogar para los espíritus rescatados de los muertos.

Podían trabajar impulsados por el amor o la culpa o incluso por la compasión, pero sin importar su motivación, los demonios de la Legión de Alabastro trabajaron para convertir Kâsdejâ en un lugar todavía más hermoso que las tierras de los vivos. Rodearon la ciudad con los recuerdos de las plantas que se habían marchitado y los animales que habían perecido. Construyeron hogares que recordaban lo mejor que la humanidad había construido y enormes murallas y bastiones para proteger la ciudad si las fuerzas del Cielo la encontraban alguna vez.

Una vez la ciudad estuvo completa, los Verdugos se pusieron a recoger las almas que habían atado a la tierra. Las batallas para protegerles de los Segadores que acudían a robarlas habían sido largas y duras. Constituyó un gran sentimiento de alivio que los Ángeles de la Muerte trajeran a los muertos a sus nuevos hogares.

El tiempo pasó y Kâsdejâ fue asaltada y tomada por los ángeles leales y convertida en ruinas.

O eso creyeron.

Porque Kâsdejâ había sido construida en varios niveles de realidad, tocando un mundo que había sido construido para los muertos. Y en las profundidades de aquel mundo se ocultaron varios ángeles Caídos, quedando atrapados cuando la Fortaleza de Alabastro cayó. En su prisión enloquecieron y se hincharon de odio y destrucción. Durante milenios incontables horadaron como gusanos en las profundidades de un laberinto del que no conseguían salir y que no era muy diferente del Abismo y cambiaron. Como los Encadenados, cambiaron a su manera y con el paso del tiempo durmieron durante eras incontables, aguardando y aguardando...

Ahora los Nunca Nacidos se agitan, tras el cataclismo que devastó el Mundo Subterráneo y el regreso de los Caídos del Abismo. En sus sueños han convocado a los muertos hasta las sombras de su fortaleza, en los hielos fantasmales de la Antártida para que los liberen y los Verdugos que se relacionan habitualmente con el inframundo también han sentido su llamada.

Y tienen miedo...

LAS PUERTAS DEL INFIERNO SE HAN ABIERTO

Hace mucho tiempo los Ángeles se enfrentaron en una guerra por las almas de la humanidad. Los Caídos perdieron, pero ahora han regresado. Llenos de ira, ambición, ansias de revancha y con esperanza se aventuran en un mundo extraño para ellos y al mismo tiempo adoptan cuerpos mortales que les imbuyen de sentimientos inesperados. Sólo el tiempo dirá si consiguen redimirse o caerán de nuevo, arrastrando el mundo con ellos.

LOS ÁNGELES CAÍDOS HAN VUELTO

Tierra de Condenados: Chile es un suplemento regional en el que se describen las Casas y Facciones de los Caídos, los ángeles que fueron desterrados al Abismo por rebelarse contra Dios. En sus nuevas encarnaciones afrontan nuevos desafíos y enemigos.

TIERRA DE CONDENADOS: CHILE INCLUYE:

- Una introducción a las Casas y Facciones de los Caídos de Chile.
- Varios personajes destacados y los líderes de las Facciones.
- Los principales Encadenados de Chile, Demonios monstruosos que constituyen los principales enemigos de los Caídos.